

PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO DE
URUGUAY — (P.C.R.)

COMUNICADO

DEL COMITE CENTRAL (AMPLIADO)

DEL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO

REALIZADO EN LA PRIMERA SEMANA DE

ENERO DE 1979.

El Comité Central (Ampliado) del Partido Comunista Revolucionario de Uruguay, reunido en la primera semana del mes de Enero de 1979, ha analizado en extensión y profundidad la actual situación nacional en lo económico, social, político e institucional, y sus perspectivas inmediatas, así como las tareas a desarrollar por el Partido.

Como resumen de los Informes y discusiones desarrollados, se han aprobado las siguientes conclusiones.

Nuestro Partido entiende que la dictadura oligárquica que oprime a nuestro pueblo ha fracasado completamente en la aplicación de sus planes económicos. Ha aumentado la dependencia externa y la crisis estructural interna se ha agravado. La resesión, la inflación, la ruina de la industria mediana y pequeña, la crisis financiera, los déficit presupuestarios, la desocupación, el endeudamiento externo y la miseria general, son datos elocuentes que conforman un cuadro dramático de la situación del país.

Existe un estado general de descontento en todas las clases y capas sociales de la población. El odio a la dictadura es intenso y se expresa en diversas formas de protesta popular, a pesar de la dura represión. El salario real y en general el nivel de vida, ha descendido al nivel más bajo de lo que va del siglo. La desocupación ha adquirido dimensiones enormes y la miseria es hoy día un rasgo característico de la sociedad uruguaya.

Ante esta situación, crece el descontento; con la desesperación el odio antidictatorial y se eleva un clamor general de protesta. Protestan los obreros que reclaman mejores salarios y fuentes de trabajo; protestan los campesinos que reclaman mejores precios para sus productos, rebaja en los arriendos y tierras para trabajar; protestan los intelectuales y los estudiantes que reclaman condiciones de trabajo dignas y libertad. También los comerciantes reclaman protección y defienden sus justos derechos; lo mismo hacen los industriales, los ganaderos y los agricultores.

Todas las clases, sectores y capas sociales que componen la Nación, levantan con tonos cada vez más firmes sus voces de protesta y hacen oír sus justas reivindicaciones.

Este estado de ánimo general se ha manifestado en el último año con variadas luchas obreras y estudiantiles, en petitorios y declaraciones de las gremiales de comerciantes, industriales, agricultores y ganaderos. La Iglesia Católica ha reclamado por libertad y mejores condiciones de vida para el pueblo uruguayo.

De ésta forma se han agudizado así todas las contradicciones con la dictadura paralelamente con grandes avances en la conciencia de las masas. Todas las contradicciones sociales se están tensando y agudizando en tal forma que, no es aventurado predecir, que en un plazo más o menos corto, puedan darse condiciones para importantes estallidos de masas.

En lo político, el régimen no ha podido dar solución a ningún problema. No ha logrado apoyo en ningún sector de la sociedad uruguaya. Tampoco ha logrado el acuerdo, ni siquiera parcial, con ninguno de los grandes partidos nacionales. Y aún más, en el propio equipo dictatorial, han surgido y se han desarrollado, contradicciones de distinto tipo.

Dentro de las Fuerzas Armadas, han aparecido una amplia gama de contra-

dicciones que han producido varias crisis políticas en los últimos años. Los sectores democráticos, patriotas, nacionalistas de diversos orígenes dentro de las Fuerzas Armadas, han crecido en número e influencia, particularmente entre la oficialidad joven. Por el contrario, los sectores antinacionales y retrógrados, si bien se aferran desesperadamente al poder por medio de la represión terrorista, se han visto debilitados y cada vez más aislados.

Las grandes fuerzas políticas nacionales no se han prestado jamás a servir de soporte a la dictadura, que ha visto así aumentar año a año su aislamiento. Y esta actitud antidictatorial ha sido bien clara desde el mismo día del golpe. Entonces, para la preparación y desencadenamiento del golpe reaccionario del 27 de junio de 1973, los militares golpistas sólo contaron con el apoyo decidido del llamado Partido Comunista y de sus colaterales, que intentaban entonces por esta vía instalar un régimen prosoviético en nuestra Patria.

El pueblo uruguayo no ha olvidado ni olvidará, la enorme responsabilidad que le cabe al llamado Partido Comunista Uruguayo en la preparación y posterior desencadenamiento del golpe militar. Es bien conocido el trabajo de infiltración en la economía, en fuerzas políticas, en el aparato estatal y sobre todo en las Fuerzas Armadas y la policía que realizó el imperialismo ruso durante muchos años en nuestro país.

El golpe fue impulsado por la quinta columna del socialimperialismo, previo todo un trabajo de desestabilización. Lamentablemente, algunos sectores patriotas que se vieron confundidos y engañados, fueron arrastrados en la aventura.

Es importante mostrar y explicar como la política expansionista y de dominación del imperialismo ruso - principal enemigo de los pueblos del mundo y principal peligro de guerra - se extiende sobre nuestras costas, el Atlántico Sur y amenazando nuestra existencia nacional.

Pero los Partidos nacionales, Blanco y Colorado, nuestro Partido y otros partidos, definieron una clara actitud antigolpista y apoyaron decididamente la Gran Huelga General del año 73, a la vez que denunciaban el carácter antidemocrático y antinacional del golpe.

Con el transcurrir del tiempo, la resistencia antidictatorial se ha hecho cada vez más firme frente a la política represiva, antipopular, antidemocrática y antinacional de la dictadura. Por otra parte, la situación internacional ha sido desfavorable para la dictadura, que ha visto reducirse a un mínimo su campo de maniobras y su capacidad de alianzas, lo que la ha conducido a una soledad casi total en el plano internacional. A su vez, esto acentúa las contradicciones internas de la dictadura.

El conjunto de todos estos aspectos, configura un terreno muy frágil e inestable, sobre el que se levanta la dictadura. La profunda debilidad política e institucional del régimen, profundiza la situación de inestabilidad en que se mueven.

El puñado de grandes financistas que constituyen la base económica y social de la dictadura, trata de mantenerse a cualquier precio en el poder y para ello recurren a la represión y al terrorismo como único medio. Esta incapacidad de ofrecer soluciones y mantenerse en el poder sólo por la opresión y el terror, ha agotado políticamente al régimen. Por

eso nuestro Partido afirma que la dictadura está llegando a su fin ya - llama al pueblo a prepararse y movilizarse para derribarla.

En este proceso se han acumulado condiciones que hacen viables cambios políticos de importancia. En la situación política actual, se pueden - percibir señales claras de probables cambios. La perspectiva de estos - parecería ser hacia la de una mayor o menor apertura política.

Nuestro Partido piensa que, de producirse estos cambios, el factor de terminante de ellos, estuvo, está y estará, en la sacrificada lucha de las masas populares por la democracia y sobre todo, la heroica lucha de la clase obrera uruguaya, fuerza de avanzada en todo éste proceso.

Desde hace tiempo nuestro Partido ha señalado la posibilidad de que la actual dictadura sea desplazada y sustituida por un nuevo gobierno de transición, que abra el paso a un período de democratización y mejoramiento del nivel de vida de las masas. En la actualidad, ésta posibilidad se ha acentuado. De ocurrir ésto, nuestro Partido apoyará todas las conquistas democráticas que se obtengan, y buscará ampliarlas.

Pero nuestro Partido está convencido - y lo ha expresado en diversas o portunidades - que lo más favorable para la clase obrera y el pueblo o riental, es que el desplazamiento de la dictadura se produzca como una consecuencia directa de la lucha de las grandes masas populares. Es por ello que reiteramos nuestro viejo planteo - que en las circunstancias - actuales cobra renovadas fuerzas - de la necesidad de derribar la dicta dura, por medio de la Huelga General.

En el presente, se dan condiciones favorables para la preparación de u na Huelga General de masas con el objetivo de derribar la dictadura y abrir el camino a un período de democratización, desarrollo económico e independencia nacional. Para la conquista de estos objetivos, la clase obrera uruguaya tiene, no sólo el interés histórico como clase de avan zada, sino también como eje de un gran movimiento nacional cuyas son la libertad y la soberanía para lograr una Patria Justa, Libre y Soberana. banderas

Nuestro Partido levanta una política de unidad de acción basada en la necesidad de lograr la unidad nacional para luchar por la democracia, el desarrollo económico y el bienestar del pueblo, por la defensa de la so beranía nacional y contra el hegemonismo y la explotación imperialista. Luchamos por lograr una real democracia, mejores condiciones de vida y trabajo para todos, por una política exterior independiente inscripta - en el Tercer Mundo, al cual nuestro país pertenece por derecho propio.

De acuerdo con ésto, la tarea central del Partido, eje de toda nuestra política, es concretar la unidad de todas las fuerzas auténticamente na cionales para la defensa de la Patria.

Por ello insistimos en la necesidad de la caída de la dictadura y su sustitución por un Gobierno de Coalición Nacional que lleve adelante - los siguientes puntos:

- 1) Elecciones plenamente democráticas;
- 2) Derogación de las leyes represivas;
- 3) Libertad de los presos políticos;

- 4) Cese de la represión, la tortura y las persecuciones;
- 5) Libertad de organización del movimiento obrero;
- 6) Aumento de salarios y creación de nuevas fuentes de trabajo;
- 7) Defensa de la industria nacional;
- 8) Protección de los agricultores y ganaderos;
- 9) Defensa de la soberanía nacional, por una política exterior independiente en defensa del Tercer Mundo. Política de No Alineamiento consecuente. Denuncia del hegemonismo, expansionismo y agresión del socialimperialismo ruso y del imperialismo yanqui; de sus actividades en nuestro país.

Sobre estas bases creemos que es factible lograr el desarrollo de un amplio movimiento nacional donde tengan cabida todos los sectores y fuerzas sociales y políticas, la Iglesia Católica y la Protestante, los grandes partidos nacionales Blanco y Colorado, la Democracia Cristiana y otros partidos nacionales, así como los sectores democráticos y nacionalistas de las Fuerzas Armadas.

Se abren excelentes perspectivas para que a partir de la unidad, firmeza y combatividad de las grandes masas, se abra un período que permita profundizar en el proceso de Independencia Nacional, y que sirva de paso previo a la etapa de la Revolución Nacional, Democrática y Popular.

El Comité Central del Partido Comunista Revolucionario de Uruguay (P.C.R.)

